

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

SAN LUIS

---

162

---

SAN PABLO

---

Maestro BERNABÉ VERA

Escuela N° 117

Fojas 42

PRIMER ENVÍO

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Folklore argentino  
Escuela Nacional N° 117  
San Pablo (Lud) San Luis  
Año 1921

---



San Pablo (Jud) San Luis  
Escuela Nacional N.º 117

director Bernabé Vera

Agustín Fernández

Edad - 90 años

(1.ª A) Supersticiones, relativas a fenóme-  
nos naturales.

Segun lo manifestado la persona que me  
los suministrado estos datos, dice  
que antiguamente suponian que el  
relámpago era la mirada de Dios,  
el trueno su voz y el rayo su ira.

Cuando venian tormentas de truenos, fue-  
tes y relámpagos muy intensos, la  
persona solian exclamar: "San  
Jerónimo vendito, Santa Barbara

propocella, libranos de esta centella"

El origen de la piedra lo atribuian

a espíritus malignos, para hacer

la desvia de la sembradura, creian

que era eficaz quemar palma ven-  
dita, hacer tres cruces de cenizas

para el lado de la tormenta, o tam-  
bien hacian tres cruces en el aire

con el hacha, o daban vuelta al

molino de moler maiz con la fo-  
ca para abajo y en el asiento ha-  
cian tres cruces con sal.

Cuando el sol salia o se ponía de

un color muy rojo decian que se-  
ria un año de mucha sequia.

Cuando se ponía el sol y en el me-  
moro momento que su disco desapa-  
recia en el horizonte y aparecia

...

...

...

...

...

...

Escuela N.º 117. San Pablo

al naciente rayos como si fue-  
 sen del astro rez decían que  
 era anuncio de lluvia próxima.  
 Cuando aparecía un cometa, de-  
 cían que era indicio de la próxima  
 terminación del mundo, y también  
 que se seguiría un período de  
 continua guerra.

Cuando la Luna aparece con un cir-  
 culo amarillo decían que estaba por  
 venir viento sud.

Cuando se sucedía un temblor de tierra  
 decían que estaba por hacer mal tiempo  
 y venir día de temporal.

La luz mala. La suponían antiguamen-  
 te que procedía de alguna alma que es-  
 taba en pena, y que seguramente había  
 algún entierro en donde la luz hacía  
 su aparición.

Los parientes de la persona de quien  
 suponían que fuera la luz hacían ex-  
 caraciones en el lugar que ésta solía  
 salir.

Saben que los antiguos tenían por co-  
 stumbre de enterrar en tinajas de  
 barro, la plata y el oro que poseían  
 por que en aquellos tiempos no había se-  
 guridad de ninguna clase, y muchas per-  
 sonas prudentes morían sin poder de-  
 cir a los suyos en donde dejaban  
 su plata.

Los antiguos distinguían dos clases de  
 luces, una blanca y brillante que proce-  
 día de entierros de plata, y otra

otra color de fuego, que era luz mala y procedia de espiritus infernales.

Cuéntase que habiendo muerto un señor muy rico de apellido Guinapi que á los pocos dias de su fallecimiento se empezó á ver una luz en un algarrobo que habia en la puerta del corral de vaca.

Apena se obscurecia, se veia salir del tronco del árbol una luz casi blanca ó azulina, y empezaba á arder por el tallo, rama, y cuando estaba á una cierta altura descendia al punto de partida con la rapidez de una flecha. La familia del extinto se puso en ~~con~~ cuidado, y después de observarla varias noches, dispusieron hacer excavaciones al rededor del tronco del árbol para buscar el entierro. Apenas habian cavado un poco y debajo de un trozo de madera encontraron una tiraja con prendas y moneda de plata. Después de sacado el entierro la luz se perdió para siempre, ¡el alma sabdria de pena?

(1º A b). Supersticiones relativas á plantas y árboles.

Para librarse de la bujeria hacian una cruz de palos de ruda, y la colocaban en la puerta de la casa.

Que la higuera contenia en su tallo y hojas un germen de enfermedad que era mortal.

(4)

y por lo tanto era peligroso dormir debajo de ella, habiendo sucedido un caso de que cierta persona tendieron sus camias debajo de su ramaje y al otro día las encontraron muertas. Cuando una persona se encuentra en el campo y la tomaba alguna fuerte tormenta con descarga eléctrica, debía, o solía refugiarse debajo de los pejes, por que en esos árboles no caían rayos, por que sus hojas forman una cruz.

Cuando se descomponia una persona solian arrancar una planta de paja y le hacian oler la raíz al enfermo, si estaba vivo reaccionaba inmediatamente, y si no estaba muerto.

1.º AC) Supersticiones relativas a animales.

Cuando el rindun llega a la puerta y revolotea al rededor de la casa, es indicio de la próxima visita de un pariente muy cercano.

Cuando el carpintero se llega a las habitaciones y grita, es indicio de carta.

Cuando el gato se lava la cara con ambas manos vendrán visitas.

Cuando la perdiz va a los caños, es de mal agüero, y hay que matarlo para conjurar el mal.

La mariposa negra que se asienta en una persona es anunciadora de un luto próximo.

Revista 17.º 117. San Pablo -

La urraca es portadora de desdicha y no conviene criarla en las casas. El lechuzo es fatidico, sus gritos hacia estremecer a las gentes.

Cuando se asustan las gallinas al obscurecer o la madrugada anda por morir algun miembro de la familia.

Cuando se revuelca el perro vendrá visitas.

Cuando pasa un zorro por el camino por el cual va una persona, seguramente que le irá mal, sobretodo si van de viaje.

En las grandes sequias, los campesinos tenían por costumbre de matar sapos y colocarlos en el patio, el vientre para arriba para que pidiesen agua.

Cuando se asustan las catas tarde de la noche es indicio de que morirá algun habitante del vecindario.

Cuando se asusta la mula y bufa en el palenque cuando está atada, es indicio de que morirá un miembro de la familia.

Cuando llora el gallo es señal de que morirá el dueño de casa.

Cuando los zorritos se llegan a las casas en las noches es indicio de que será mal año sobre todo no habrá buenas cosechas.

Que no debe llevarse a las casas leñas de la viscachera porque es anunciarse ruina.

Crevela 17/117. San Pablo.

San Pablo (Jud) San Luis.  
 Escuela Nacional n.º 114.  
 Director Bernabé Vera.  
 Monico - Becerra  
 Edad - 59 años

Escuela N.º 114 - San Pablo 1.º A. d) Supersticiones, relativas a faenas rurales.

Cuando se llega una araña peluda a las casas, en vez de matarla, la hacen ir al corral, para que se aumente la majada.

Para que produzcan pera las plantas de peras, se les carga el tronco y los gallos, más bajos, con astas de cañeros, les dicen para que cuaje.

Para que no se mueran los pollitos en el huevo por el estuendo de los fuegos, se tapan aquellos con ollas viejas.

Para que hablen pronto los niños que son tarditos para hablar, se les da de comer cerros de calandria.

Para que caminen pronto las criaturas, se les hace caminar en ambos pies, un insecto de color negro llamado grillo.

Cuando un frutal (sandial o melonar) se vicia es decir crece y no da fruto, se toma una toalla o sábana y se le castiga por flojo.

Para que un perro se haga quirquinchero se le vierte en la nariz, oírne, del quirquincho carado.



Para curar del gusanillo a la chacra de maiz se toman tres gusanos de tres erquina del sembrado de manera que forme cruz, y sin dar vuelta para atrás se los lleva a las casas, echándolos en un porongo o mate, se les cuelga en la cocina frente del fogón, y no se visita la chacra hasta pasado tres días.

Para que despidan la parte o placenta las cabras u ovejas recién paridas, se les da de beber agua de liquia hervida. (Liquia es una planta parásita que vive y crece siempre en las ramas de los algarrobos)

Para que una vaca de la primera parición sea buena lechera, el primer vaso con leche que se le saca se lo derrame en la corriente de agua.

Cuando dermalgan algún pollito o niño, de un palo, se les vierte saliva en el pie para que se cori pongan.

Para que caminen pronto los niños, tar dios para caminar, se los lleva al corral de cabras, cuando sueltan a éstas, se les hace caminar detrás de la majada hasta una cierta distancia.

(1ª Ad) - Supersticiones relativas a faenas rurales.

Cuando se carneaba un animal de la majada (cabra u oveja) se tenía por costumbre de tirar la vejiga sobre el techo de la cocina para que no se concluya la majada.

Cuando se castraba un animal, para que no se muriese le daban tres tirones de la cola, acompañando cada tirón con estas palabras, "uno, dos, tres, capón es".

Cuando corcovean los terneros, vaquillonas y vacas, es indicio de mal tiempo o de lluvia.

Cuando se pegan brasas en la tetera seguramente vendrán visitas.

Cuando las cabras corcovean y levantan la cabeza como olfateando el aire vendrá algún huracán.

Para que un animal caballar se haga manso, se le coloca cerca del raso un pedazo de madera en forma de maceta.

Cuando se va un enjambre de abejas se le hace ruido con tarros para que se detenga en algún árbol próximo.

(1<sup>o</sup> Ac) Supersticiones relativas al juego.

Ante, de tirar la taba los jugadores, se adivinan la mano para no perder.

Cuando corren dos caballos, los sortean prendiendo dos fósforos, que representen, fa a cada uno de los caballos; el que se concluye primero ese será el ganador.

Cuando se preparan gallos para hacer los reñir, se les da de comer cierta cantidad de ají, para que pueda dominar a su enemigo.

Para que caminen los niños Tardis, para caminar, se los toma de los brazos y se le lleva al corral de cabra cuando sueltan ésta, se le trae a caminar detrás de la majada.

capacidad de que se presente para que pueda dominar a su enemigo.

(1.º Ag) Supersticiones relativas a la cosa final, muerte, juicio final. Como todo los seres humanos tenían alguna superstición, y relativas a la muerte de la persona.

Cuando se enfermaba una persona y moría, era creencia general que de antemano estaba fijado por el destino de cuándo muere iba a morir, y a plazo fijo.

Que se dejaba el cadáver durante veinte y cuatro horas sin enterrar por que el alma del muerto podía retornar al cuerpo e incorporarse de nuevo a la vida. Cuando moría alguna criatura de corta <sup>edad</sup> se formaban una especie de altar se colocaban alas de papel y lo tenían toda la noche sin fado volándolo, y se amanecía cantando y bailando.

A la hora de sepultarlo llevaban el cadáver acompañado de música. Era un ángel y no necesitaba oraciones. No todas las familias seguían esta práctica.

(1.º Ag) Fantasma, espíritus, duendes "La Pericana", una mujer de aspecto horrible, cubierta de harapos con un garrote en la mano, recorría los ranchos, al oscurecerse

fuscando criatura, Todo niño pequeño que permanecia despierto se lo llevaban al foguero en donde tenia su morada. Ser invisible durante el dia.

Las madres para hacer callar o dormir a sus hijos les decian gabi viene la Pericana, que te va comers, duends. Segun la tradicion los duends son espíritus de criaturas que han muerto sin bautismo, que no pueden llegar al cielo, que para ellos toda es noche eterna, que van en el espacio infinito en una completa orfandad.

(p. 17) Brujería.

Las brujas son mujeres que tienen segun la tradicion trato con el diablo (nunca podrá ser brujo un hombre) que se ocupaban de hacer mal a aquella persona con quien tenian algun resentimiento.

En la noche estas brujas se transformaban en grandes pájaros que andaban el aire, cruzaban el espacio produciendo balidos de cabrito, risotadas, carcajadas, etc, etc, y se iban a atormentar a sus enemigos.

Antes del canto del gallo debian volver a sus rediles, porque si no tomaba el dia no podrian volar y quedaban expuestas, ha ser descubiertas. Al respecto hay cuentos

Arreola N.º 114 San Pablo

fantásticos, al referirlos se hago de un  
 el objeto de hacer resalta. La creden-  
 cia de la gente de antaño.

Folviendo de un baile un Joven  
 cierta noche, vió entre las ramas  
 de un serco un fulto negro con dos  
 grandes alas extendidas que pretendian  
 elevarse en el espacio.

Ya curiosidad lo hizo arrimarse  
 con un garrote en la mano, como es  
 faba en un recodo del serco, no  
 pudiendo distinguir bien le des-  
 cargo un palo, se disponia a se-  
 guir su obra, cuando una voz supli-  
 caite le dijo: "no me mates, si  
 fulana de tal, me ha tornado el  
 dia y no puedo volver a casa".

Acto continuo nuestro Joven sa-  
 có su daga y le cortó un dedo,  
 lanzando la victima un quejido  
 lastimero.

Al dia siguiente apareció una niña  
 con un dedo de menos. Era una bruja.  
 Las brujas para hacer dano usa-  
 ban diferentes procedimientos; al-  
 gunas colocaban sus preparaciones  
 en manzanas, peras, bigos, duraz-  
 nos, naranjas, etc, y las regalaban  
 a las personas que querian hacer-  
 le algun mal. Antiguamente  
 segun la tradicion, ninguna perso-  
 na comia comia o bebia de lo  
 regalo que se le hacian en el dia,  
 lo dejaban para el dia siguiente

Anexo N.º 117 San Pablo

si era alguna bruja, el regalo o una  
necesaria cubierto de guano.

Otra, hacian muñecos, quienes representaban  
a cierta persona, despues de una ceremo-  
nia, le cubrian el cuerpo con espina,  
segun lo trimento que se le queria dar.  
Yalamancas.

Ya salamanca segun la idea de los  
antiguos, era una especie de escuela  
en donde iban las novicia, ha  
aprender a ser hábiles, es decir  
brujas, y a convivir con el demonio  
que era el maestro.

La salamanca estaba casi siempre ubi-  
cada en parajes solitarios, en terrenos  
abiertos, en cavernas profundas, y os-  
curas.

En la puerta de la cueva o caverna  
dicen que tenia su morada estable  
un monstruoso viborón de color de  
arabache, con ojos que parecian dos  
brasas hechas, acudas, y cuya mirada  
parecia que despedia centellas en  
toda direccion.

Ya persona que iba a la salaman-  
ca por primera vez, casi siempre  
tenia que ir confortada por otro que  
haya estado en ella.

Ya primera prueba a que debia so-  
meterse el novicio era dejarse  
entrosacar el enorme viborón de  
pies a cabeza; si podia resistir  
esta primera prueba de resis-  
tencia, casi seguro que saldria

Triunfante en el resto de la campaña.

Después de esta ceremonia la persona estaba predispuesta para penetrar en el recinto salamanguero y tomar lecciones ó ideas para salir después á ponerla en práctica entre sus semejantes.

La tradición no explica el régimen interno de la salamanga, ni la forma como se transmitirían los conocimientos.

Desde la puerta de la salamanga que se sentía en su interior, un barullo infernal, canto, llanto, aullido, alarido, quejido, etc.; como si en ese recinto se hubiesen dado cita todos los seres animados de la Tierra para hacer en común aquel tremendo batuque.

(1.ª A. I.) Curanderismo.

La raíz de cardosanto reducida á polvo y aplicada en las heridas producidas por la víbora, se considera como remedio eficaz.

Una infusión preparada con trigado de zorrino reducidos á polvo y una plantita llamada quinpe sine para curar la pulmonía.

Una trenza de paja empleada como ligadura en la parte ó miembro.



ser mordido por la serpiente,  
evita que se desparezca el veneno  
en el torrente circulatorio, y faci-  
lita la curación de la víctima.

Para curar el dolor de muela, se  
toma un sapo de las patas, se  
pasa el vientre tres veces en cruz  
sobre la muela dolorida.

Para curar el patico en los niños  
se les revienta en la boca de esto  
una garra pata (patico son unas peque-  
nas manchitas llenas de agua que salen <sup>en la lengua</sup>  
en los niños de corta edad).

Para curar las fracturas en la pier-  
na, brazos etc, se toman varias tablitas  
y se las ata con cinta, formando  
una especie de red; y despues de aco-  
modar los huesos en su situación  
natural (hay hombre, que componen los  
huesos y se le llama compuesto)  
se les rodea con las tablitas, atando  
las con los cordels al rededor de  
la quebradura.

Para curar la indigestión se admi-  
nistra una infusión de buche  
de avestruz.

Una porción de cera del oído aplica-  
da en las clavaduras, de espigas,  
quita el dolor y facilita la extracción de éstas.

Revista n.º 117. San Pabl. J. Luis

Para quitar el dolor y evitar que no se inflame la flecladura, producida por la arispa, se aplica en la herida una cierta cantidad de barro podrido.

Para hacer declinar la fiebre, se le da al paciente una aceite preparada con elara de hueso frita.

Para ponerse el pelo rubio hay que lavar este con agua hervida con flor de manzanilla.

Para curar y hacer que cicatrisen las heridas producidas por las quemaduras, se les hecha en la parte apertada polvo de guano de conejo.

Para hacer quitar la borrachera a los ebrios se les da un té de hoja de durazno.

Para combatir la tos convulsa se da a los niños un té preparado con almidón de trigo, y flor de chañar.

(1.º A. J.) Autos. Para curar el dolor de dientes se resolda una costilla de potro y se la muerde varias veces.

Para curar el mal de ojo se lava con agua de alamo.

Cuando mordía alguna persona algún perro rabioso se le daba como alimento el ajo para que no se produjera la enfermedad.

Para curar los dolores internos en las parturientas se les daba agua hervida con cascara de naranja.

Para curar la parálisis se corta un palo verde de atamisque, se lo enaceita se rescoldea, y después se lo hace tomar con ambas manos al paciente, dando siempre buenos resultados.

Para que maduren y revienten los riñones se saca semilla de una planta llamada vulgarmente cuerno del diablo (por que da una fruta en forma de hueso, en una de sus extremidades salen o tiene dos cuernos largos encorvados, de punta aguadísima se le ha dado ese nombre) se muelen y se prepara una especie de emplasto con grasa fina que se coloca en la parte afectada.

Para curar las enfermedades de la vejiga se da de beber, baños de asiento y lavajes con agua de ~~madr~~ tuga después de hacerla hervir. Para combatir la indigestión y como purgante se tomaba una infusión de guano de burro en sal.

Receta nº 117. San Pablo. San Luis

(1<sup>o</sup> A. J.) Mitos.

Creían en seres buenos, Dios, los santos, santos, ángeles, en la gloria, en la vida futura, en donde decían que era felicidad infinita para las personas buenas.

Creían en un ser malo que le llamaban diablo, que su morada era una hoguera eterna en donde iban a sufrir los que cometieron crímenes, malas acciones. Dicen que el diablo solía salir en las noches a tentar para que la persona cometiera malas acciones.

Cuando lloraban los perros, sobre todo en las noches decían que debía andar el diablo, y pronunciaban la oración siguiente: Santa Ana parió a María, Santa Isabel a San Juan. Por esta santa palabra, los perros se han de callar.

(1<sup>o</sup> A. H.) Según la tradición los antiguos (Cosmogonía) creían en seres sobrenaturales, que regían la marcha del universo, un Dios que era el creador del mundo que hacía llover, madurar los frutos, aumentar los ganados, prolongar la vida.

A Marte le daban el nombre de Tucero, de estrella boyera.

A la vía láctea le llamaban el río Jordán. A un grupo de estrellas

le llamaban las siete que brillan, á un grupo de tres estrellas, le denominaban la, Tres, Marias.

A las dos nubes, australes se le daba el nombre de pozo de lavar, Tuiy.

A las montañas que se notan en el disco de la luna á la simple vista, decían que representaba á la virgen Maria en su burrito, Tal como andaba en su peregrinación por el mundo.

(H. B. a) Ceremonias con que se solemnizan ciertos acontecimientos, como nacimientos, matrimonios, muertos.

Nacimientos.

Cuando nacia una criatura, si era hijo de persona pudiente, inmediatamente se llamaba al batu Tisá. Era éste un personaje de los más antiguos, con dejos de nobleza y de una conducta intachable, que al decir de la gente tenía la mano santa.

El mencionado personaje se presentaba á la casa del recién nacido á cumplir su cometido con una botella que contenía el agua bendita dejada por el Se. Cu para tal efecto.

(1º B6) Juegos  
"La sortija" (Juegos populares)

Es este el juego más antiguo, que consiste en plantar en una especie de cancha, dos postes, frente uno del otro, a una distancia de dos metros más o menos, y a la altura de un jinete con el brazo levantado, otro horizontalmente que une se a los dos anteriores.

De este último cuelga una sortija ó argolla, de manera que al introducir en ella un lápiz se salga fácilmente.

En la corrida de sortijas se establecen premios, ya sea dinero ó prenda, para aquellos que logren sacarle (ó ensartarla) de su sitio.

Dispuestos todos lo mencionado anteriormente, entran a actuar los corredores de la sortija; que casi son siempre expertos jinetes, montados en sus mejores parejeros.

Desde una distancia de cien ó doscientos metros ~~metros~~ lanzan sus veloces corceles en carrera de renfrenada, haciendo oír silbar sus crines sacudidas por el viento y temblar el suelo bajo sus fornidos cascos.

El jinete con un objeto cualquiera a todo escape trata de introducirlo en la sortija para sacarla de su sitio y ganarse el premio, los demás jugadores presencian la escena, esperando

Revista nº 117 - San Pablo - S. Luis

que le toque su turno.  
Si alguno de los jinetes logra sacar la  
sortija tiene que levantarla bien alto,  
al notarlo los demás jugadores, lanzan  
sus caballos á todo velocidad para que  
lárrela.

El que sacó la sortija sabe de antemano  
que será perseguido, y hace azotam-  
do su caballo para ganarle distan-  
cia á sus supuestos enemigos.

Entonces, empieza una carrera loca de  
enfrenada, que más que jinetes, parecen  
fantasmas, que nadan en ala del  
viento, en un continuo agitar de bra-  
zos, sacudir de rebuques que li-  
dian por quitar la prenda codiciada.  
Después de unos cuantos minutos, de mo-  
cionante expectativa aparecen caballo  
y caballero cubiertos de sudor y del pol-  
vo del camino á depositar en ma-  
nos seguras, la prenda de sus de-  
velos y á recibir el premio quizás  
de alguna angelical criatura.

El palo jabonado  
Se acostumbra á contar un álamo  
de los más elevados, y pelado lo me-  
jor posible, se planta en donde se  
va efectuar el juego.

Después se le pasa varias manos  
de jabón de manera que esté bien  
resbaloso.

En la punta del palo en un arco  
se acomodan los premios con sus corre-  
pondientes números de orden, 1º, 2º, 3º etc

Cuervela no 114. San Pablo San Luis

Revela no 114. San Pablo San Luis

Manos unidas, esperan que llegue el que pla el anillo, el dadoo tambien con las manos unidas, lleva entre ellas el anillo, y va introduciendo las manos entre las palmas de las manos de cada uno de los jugadores, diciendo: anillo, anillo, como si fuese a dárselo.

El jugador que lleva el anillo es dueño de dárselo a cualquiera de los otros jugadores, y aun guardárselo para si.

Cuando el que da el anillo ha dado la vuelta entera en el circuito diciendo a cada jugador, anillo, anillo, se detiene y pregunta: Fulano de Tal, ¿en que manos está el anillo?

El interrogado contesta, en manos de tal o cual persona, si se equivocó debe prenda, y si no se salva en esa forma se continúa el juego, y cuando hay un número crecido de prendas se procede a sacarla, tomando una al acaso, sacudiéndola en el aire, pregunta, ¿cuál es el dueño de ésta prenda? contestando el dueño, es mía.

- ¿Qué puede hacer para tenerla de nuevo? - Yo que se me mande.

- Que imite a un chivato.

- Yo hace, los demás que debe prenda, las sacar en la misma forma.



San Pablo Jud. San Luis  
Revista Nacional n.º 117 (36)  
Director Bernabé Vera  
Agustín Fernández  
Ciudad - 90 años

(II a.) Tradiciones populares.. Crespín.  
Había cierta vez un matrimonio, sin  
ningun hijo que vivían en un borgue  
solitario, que eran muy felices, por que  
marido y mujer se guardaban el ma-  
yor afecto. El esposo se llamaba Crespín.  
Cierta día Crespín salió al campo, y la  
esposa se quedó en el hogar a prepara-  
rar el almuerzo hasta que volviese  
su consorte.

Pasaron las horas, pasó el mediodía  
y por fin la noche tendió su manto  
tachonado de estrellas, envolviendo  
al inmenso borgue en una densa  
obscuridad, y semejando cada ár-  
bol a un gran gigante que con sus  
brazos extendidos hacia arriba,  
indicaba el camino de lo infinito, y  
Crespín no volvía a su casa.

Esa desdichada mujer sumida a  
en la más suprema angustia, coló  
llaves en las puertas de su hogar, que  
hasta hacía pocos momentos, fue  
el nido de su felicidad, y despi-  
diéndose de todo lo que forma-  
ba aquella mansión, como el  
viajero que va a emprender  
un largo viaje, de dudoso regre-  
so.

Aquella esposa, loca de dolor, sa-  
lió por el borgue como una som-  
bra que volaba en ala del viento,  
lanzando un grito lastimero, Tris-  
te de ¡Crespín! ¡Crespín! ¡Crespín!

Revista n.º 117 - San Pablo - San Luis

ese grito impregnado de dolor se repetía sin cesar, en el bosque, en el llano, en la colina, en el río, y se perdía en la profunda quebrada de noche y de día, y hasta el eco del trueno lo repetía, y el relámpago lo escribía con letras de fuego.

Por fin un día ese grito de ser humano se calló para siempre. Ya pobre esposa no había podido sobrevivir a su gran desgracia, el cansancio, el hambre, y la sed le arrancaron su alma, y tomó su encarnación un pajarillo de plumaje oscuro que va saltando de ramaje en ramaje, de bosque en bosque hundiendo el aire con su grito largo y sentimental, cual diciendo: ¡Crespin! ¡Crespin! Era ella.

### Los mártires.

En aquellos tiempos en que los ~~los~~ ~~mata~~ ~~de~~ los salvajes invadían los pueblos cristianos, sembrando la desolación y la muerte, un grupo como de cuarenta soldados de improviso se encontró con más de mil indios que dando alarido, trataron a la vez a romper el pecho de esos valientes argentinos. Era una muchuchada decidida mandada por un capitán y un sargento. Ya primera carga la recibieron a pie firme y no dispararon sus fusiles sino cuando los salvajes estuvieron

Cronica No 114 - San Pablo San Luis

a veinte metros de distancia, esto que le tenían mucho temor a los arroyos de fuego, clavaron sus lanzas en el suelo formando una especie de remolino en semicírculo retrocedió para cargar de nuevo.

Rechazada la primera carga, los indios se dividieron en tres grupos, y siguieron atacando de intervalo en intervalo y aquel grupo de valientes, después de cada choque emprendían la marcha a fin de arrear camino, evitar que la sombra de la noche los tomase en situación tan difícil.

La cabalgadura estaba extenuada de fatiga, y el desaliento cundió en el alma de aquellos héroes, al ver caer a sus compañeros, los cuales eran ultimados a lanzazos por los saqueos. El sol se hundía a pasos agigantados en el ocaso, y en el corazón de aquel pequeño grupo de soldados no se vislumbraba ni la más remota esperanza de salvación, después de haber rechazado más de veinte cargas cruentas y terribles.

Entre la indiana se encontraba un herido no de los muchos que buscaban refugio entre ellos para no caer en manos de la justicia.

Este se presentó como parlamentario y manifestó al Capitán que todo sacrificio que hicieran sería inútil, pues los indios estaban dispuestos

Cruzeta N° 117. San Pablo Sud. - San Luis

a atacarlos hasta que cayera el último soldado, y él había interesado para que los salvajes les perdonaran la vida, si ellos se entregaban incondicionalmente.

Para dar el contexto el Capitán tuvo un cambio de ideas con sus compañeros de armas, y les manifestó que no quedaba más salvación que entregarse puesto que se le garantía la vida.

Al tomar tal resolución el sargento enajenado de ira le dijo: mi Capitán, así como lo ha de matar el diablo que lo mate yo, y al terminar esta última palabra le tiró una tremenda puñalada que el Capitán evitó sacándole el cuerpo.

Después de este incidente quedó resuelto que se rendirían, menos <sup>(1)</sup> Bautista Flores natural del "Cero", Dpto. Chacabuco <sup>(2)</sup> y Agustín Fernández natural de San Pablo (Jud) que no acataron la orden y huyeron a un grupo de chañares cercanos ocultándose ahí.

Al deponer las armas aquel grupo de valientes, se sucedieron escenas de gran dramatismo que conmovían hasta los corazones más empedernidos. aquellos bravos hijos de la lid, se abrazaban y lloraban como si presintieran su próximo fin.

Una vez que los soldados hicieron entrega de sus armas, los indios avanzaron

zaron el paso de su caballo, y a una distancia de diez metros más, dieron un alarido, y empezaron a lanzar a los indefensos prisioneros. El cobarde Capitán se abraza al cuello del cristiano, para salvarse) al culpable de aquella rendición, y de aquel sacrificio de vida, tan traídoramente consumados.

Mientras tanto los indios seguían su sangrienta obra, los pobres soldados algunos se abrazaban del cuello de los caballos, otros trataban de quitar las lanzas a los salvajes, y algunos se defendían hasta con los cuchillos, pero todo fue inútil, en un cuarto de hora todo, exceptuando uno que al primer lanzazo se hizo el muerto, eran cadáveres, rodados por un arroyo de sangre que tenía de púrpura la paja, y la margarita silvestre, lloraban gotitas de sangre que trémulas prendían de sus pupilas rojas. Los indios remolinearon al rededor de sus víctimas, apuntaron sus baquales hacia la pampa infinita. (Sr. Bautista Funes, fallecido, estuvo en más de cuarenta encuentros, con los indios, peleo como soldado en la batalla de San Ignacio, Cepeda y Pavón, a las órdenes de Berdoño, Drea, y otros. Decía que fue donde era más militar que Drea, que lo vio al primero combatir, antes de entrar en batalla que se colocaba un poncho blanco, y con el caballo de la vida marchaba al combate en medio de la infantería. Agustín Fernández rivo, combatió en Pavón, fue de San Luis con las tropas de don Juan Laa, como soldado de infantería.

(41) San Pablo (Jud) L. Luis  
Escuela Nacional N. 117  
Directora Bernabé Vera  
Carmen Franco  
Edad 92 años.

16

(II B) Tradiciones populares y leyendas

En tiempos inmemoriales cuando recién se poblaba por cristianos esta comarca, los indios hacían continuas invasiones por lo que las gentes vivían en completa zozobra por la incertidumbre que tenían de que en cualquier momento podían ser víctimas de los salvajes.

Al amago de cualquiera incursión al más raso rumbo de la venida de los indios se veía cruzar la región jinete, a toda velocidad en sus mejores parajes para llevar la voz de alarma a larga, larga, de distancia. Entonces los pobladores, cual más cual menos, colocaban sus prenditas de más valer en grandes petacas de cuero y las confiaban a la madre tierra sepultándolas en sus entrañas; y huían a los bosques, a la sierra, o a lugares más seguros hasta que pasase el peligro. Los hombres se reunían con sus escasas armas montados en sus mejores <sup>caballos</sup> jirreos, y formaban una especie de ejército de salvación, cuyo misión muy humanitaria por cierto era, tratar de quitar los cautivos, en su mayoría mujeres y niños que se llevaban los indios a Tierra adentro.

Algunas veces estos esforzados varones sostenían batallas campales con los pampas, pero no con el grueso de sus fuerzas, si no con algunos gru-

Escuela N. 117 - San Pablo (Jud) San Luis

por estraviado, ó regayado que á no  
 gran distancia seguian á la inra-  
 sión de regreso á sus Faldos.  
 No fueron pocos los que perdieron  
 sus vidas, en trocanto de la salva-  
 ción de sus semejantes, en desgracia.  
 En aquellos tiempos, no habiendo mar-  
 mola ni bronce en que perduras-  
 ran los grandes sacrificios, ni  
 las más sublimes virtudes, se for-  
 mó al rededor del héroe ó del  
 mártir una tradición popular,  
 que á hecho real, se le diere  
 viso de leyenda ó de cuento fan-  
 tástico, como única recompen-  
 sa á las nobles acciones.  
 Cuenta se que en una de esas gran-  
 des invasiones los indios encon-  
 traron en este lugar, y los cercanos  
 muchas familias completamente  
 descuidadas, que después de lancear  
 á los hombres, y la criatura de  
 poca edad, se llevaron hogare  
 enteros, arbores de ganado, sa-  
 liendo á hostilizar la retaguardia  
 ese ejército de abnegados.  
 En el iba un joven hijo único de  
 una viuda, cuyo esposo había  
 caído antes á los lanzazos de  
 los salvajes.  
 Tiendo á la distancia el gran nú-  
 mero de cautivos que los indios con-  
 ducian, consternados ante aquel  
 cuadro tan emocionante, los nobles

Cometa no en San Pablo Sud / San Luis

paladines, resolvieron llevar un ataque por sorpresa, haber si podían rescatar aquellos pobres seres que como atolondrados, seguían su triste fin.

Si audaz y enérgico fue el ataque no fue menos furiosa la defensa porque el indio hasta la última carga es lo que hay que evitar de no tomarlo por el costado.

Los cristianos fueron rechazados con similes pérdidas, los indios las tuvieron también, pero el número de combatientes de los primeros, estaban en gran inferioridad con respecto a los segundos.

Los cristianos como les llamaban en aquel tiempo volvieron grupas y retornaron a sus hogares, en más reducido número que los que salieron, a llevar la triste nueva a los deudos de los caídos en la refriega.

Entre los muertos se encontraba el joven cuya madre salió al encuentro del grupo de combatientes y preguntó con voz trémula por la emoción.

¡y mi hijo! a lo que le contestaron: "señora, ha caído con honor como cayó su padre". La fantasía formó una leyenda que aun pervive en la mente de los más antiguos que se viene transmitiendo de generación en generación, y que se va extinguiendo a medida que la civilización extiende sus rayos de luz sobre el suelo sagrado de la patria.

Cronica 17-117 San Pablo (Jud) San Luis



Aquella pobre madre martirizada de los dos rees, con emoción intensa se lleva ambas manos á la cabeza y exclama, "Sea por Dios", cayó ecánime. La fantasía hizo creer que pocos instantes después apareció un pajarrillo que, cuando el crepúsculo enviara su última claridad indecisa de despedida al día que fenecía, como una oración, lanzaba un gritito quejumbroso como si dijera, "Sea por Dios".

### II C) Fábulas

#### La zorra y la bandurria.

Siendo comadre una zorra con una bandurria cierto día invitó á la primera á la segunda para una comilona que daba festejando el cumpleaños de una de sus hijitas.

Siendo la zorra tan astuta quiso reirse de su comadre la bandurria para ponerla en serios aprietos, á los pocos le sirvió arrope, derramando lo en una piedra lisa, e invitó á su comadre para que ambas comiesen del mismo plato.

La zorra tranquilamente empezó á pasar su lengua por la superficie de la piedra lamiendo todo el arrope que encontraba á su alcance, mientras la bandurria teniendo un pico tan largo lo colocaba en todas direcciones para ver si podía pescar alguna gota.

Ya bandurria viendo que era imposible tomar arrope de una piedra lisa con un pieo semejante al suyo, se quedó pensativa y llegó a comprometerse que su comadre se había quecido mojar de ella, y sin darse por aludida, y como muy satisfecha de la atención, de su comadre zorra la comprometió para un banquete que ella daría al día siguiente.

Ya zorra quedó muy comprometida de asistir, como lo hizo en efecto. A los postres como la bandurria sabía que su comadre zorra le agradaba mucho el arrope, trajo una botella para que de ella se sirviera ambas.

Ya bandurria como tenía un pieo largo podía muy bien introducirlo en el cuello de la botella, tomar su contenido, mientras la zorra no encontraba ninguna abertura capaz de contener su boca, y no hacía más que lamer y dar vueltas y revuellos en torno de la vasija, sin poder beber un líquido que le agradara tanto.

Entonces la bandurria le dijo a la zorra; Comadre: le he querido dar una lección y es ésta, no hay que despreciar a los seres que por sus condiciones parecen inferiores a los demás, y tenga presente que en este mundo no hay enemigo pequeño.

Cervela nº 117 - San Pablo - San Luis

## El Chingolo afrechero

### Fábula

En tiempos muy remotos hubo un hombre inmensamente rico, pero de sentimientos muy perversos. Dicho señor tenía extensos dominios, grandes palacios, inmensa riqueza y rebaños de esclavos.

A pesar de su gran fortuna, tenía un corazón de fiera, que por todos los medios hacía sufrir a sus semejantes. A sus esclavos, por las causas más fútiles, eran castigados como bestias. Él sostenía sus caprichos más absurdos.

Un día que estaba loco de cólera por un dolor de muela, mandó a derribar la iglesia del pueblo.

La gente quedó aterrada ante tanta monstruosidad, y pareció que del seno de la Tierra se levantó un clamor inmenso, que se elevaba hacia el cielo en columna de fuego.

Fue la maldición eterna de sus semejantes, y Dios para castigar su orgullo y su vanidad lo maldijo, que sea el ser más indifeso de la creación, y que los grillos del criminal, no se caigan jamás de tus piernas.

Entonces aquel hombre terrible se convirtió en un diminuto pajarillo que anda los saltitos, como si en sus endebles piernecitas, hicieran pre-

sión y ellos invisibles. El sereno  
fue transformado en chingolo apie-  
chero.

La persona que comete injusticia,  
tarde o temprano será castigado.

Anécdotas

Cuando hacia sus paradas, al norte  
en persecución o en busca de los pro-  
celitos, del Chacho el Coronel Yreas,  
solía detenerse en San Pablo para  
renovar sus cabalgaduras, a plaza  
después de duras marchas, ha-  
cía venir a su presencia a un ino-  
cente por naturaleza, que tenía por  
apodo el "Corazón", con quien se en-  
tretenia en bromear y hacerle algu-  
na travesura.

Cierta día que el coronel Yreas  
se había detenido en el lugar que  
a saludarlo su amigo (Corazón) y  
después de charlar un rato el co-  
ronel se quitó el kepi, y se lo colo-  
có al Corazón, se deslinó la espa-  
da e hizo lo mismo, le dijo:  
"Corazón de la porta vieja, yo te bau-  
tizo ahora en Coronel Yreas, te pon-  
go al frente de estas tropas. ¿Qué  
has hacer?"

El Corazón después de mirarlo de  
pie a cabeza contentile, hacerte  
pegar enatio tiro con esos mugien-  
tos que tenis haz (ahi) por picaros.  
El Coronel Yreas soltó una carcajada

Escuela No 117 - San Pablo - A. Luis

diciendo bravo muchacho, agüite  
 mis tu recompensa, y sacó una on-  
 za de oro y se la regaló á su amigo.  
 Después le dijo el Coronel Isea, alcorazón,  
 veni poneme esta espuela, lo que acé  
 dió inmediatamente, y cuando le iba  
 á colocar la última le dijo, ~~comprande~~  
 estará el dueño desta corona, será  
 deste mundo ó lo habá mandado  
 por otro mi Coronel ;).

Ira que el Coronel cuando llegaba á es-  
 tos lugares, á muchos que ercian chachi-  
 nos los hacía fusilar. Hay un lugar  
 que se llaman el alto del Calvario, que  
 es una especie de lomita ó alto, y se lla-  
 man así por que dicen que muchas  
 personas fueron fusilados en ese lugar  
 por orden de Isea, y de Yandes.

### (II. d) Cuentos.

Habia una vez un padre muy rico  
 que tenia dos hijos, los cuales le pidieron  
 permiso para salir á rodar Tierra.  
 El padre después de aconsejarlos y repar-  
 tilles algun dinero les dió su bendición,  
 y los dos joreros partieron.  
 Después de caminar varios dias, lle-  
 garon á un rio, el que pasaron sin  
 ninguna dificultad, y á poca dis-  
 tancia en la orilla opuesta encontra-  
 ron un magnifico granado, en cuya  
 copa se mecian graciosamente mo-  
 ridas por la brisa, dos hermosa gra-  
 nadas, de un color rojo de fuego.

San Pablo: San Juan

Gravela No 117 - San Pablo - San Luis

Nuestros jóvenes se apearon de sus cabal-  
 gaduras, y cada uno cortó una de las  
 granadas que le brindaba aquel árbol,  
 y acto continuo el joven de mayor  
 edad partió la suya.

¡Cual no sería su sorpresa! se prepara-  
 raba a saborear los ricos graní-  
 tos que suelen tener las granadas, cuán-  
 do de repente saltó una hermosa  
 niña. Esta estaba con la boca re-  
 seca, y todo su ser se agitaba como  
 si estuviere presa de una gran fie-  
 bre; <sup>¡duplica pte le pidió un sorbo de agua</sup> el joven veía al río a traer  
 el precioso líquido para aplacar la  
 sed a un ángel, pero cuando re-  
 gresó; ¡qué desolación! la niña  
 estaba muerta.

El otro joven, (menor) no deseando que  
 le pasase lo mismo se fue a la ori-  
 lla del río y partió su granada  
 apareciendo una joven más hermo-  
 sa que la anterior, esta le pidió  
 un poco de agua, lo que se le dio  
 inmediatamente. Entonces el joven  
 contrajo matrimonio con aquel ser  
 tan misteriosamente encontrado.  
 No teniendo hogar, dispusieron con-  
 struir una especie de nido, en la  
 copa de un hermoso árbol que exten-  
 día su ramaje a orilla de aquella  
 cristalina corriente de agua.

Después el esposo partió para la  
 guerra quedando ella con un venito  
 de pocos meses. Todos los días llegaba

debajo del árbol en cuya copa se encontraba la señora con su nene, una negra con su cántaro a llevar agua.

Casi siempre la cara de la señora se reflejaba en la superficie del agua, y la negra creía que aquel rostro tan hermoso era el de ella, estando contentísima y muy satisfecha con los dones que le había favorecido la naturaleza, festejando aquello con canto y salto.

Cierta día que la señora se había alicado más que de costumbre, estando radiante de hermosura, llegó la negra y volvió a contemplar la imagen en el agua, y después de bajar se colocó su cántaro en la cabeza, y en un momento de olvido, dió un brinco cayendo la baciña al suelo haciéndose mil pedazos. Entonces la señora que estaba en su escondrijo no pudo contener la risa y soltó una carcajada; la negra reconoció su error exclamando: "¿había sido mi amita?".

La señora que en ese momento se disponía a peinarse por que estaba por salir de paseo, no pudo evitar que la negra le tomase el peine y quisiese arreglarle el pelo, y cuando le primera menos lo pensó, la negra le claró un alfiler en la corona, convirtiéndose la señora en una blanca palomita que se voló al desierto.

La negra quedó haciendo el papel de madre con el venito cuando de repente apareció el esposo, este encontró una diferencia enorme entre la esposa que dejó al parto <sup>ya halló a</sup> su regreso. - ¡Por qué está tan negra hija! - Como no vi estar negra en estos días. (vols).

Después el supuesto matrimonio se cambió a un magnifico palacio en donde tenía coches, hermosos caballos, criados, preciosos jardines.

Un día andaba el hortelano por la huerta, cuando de repente apareció una palomita que batiendo sus blancas alas se posó en uno de los frutos del jardín.

La paloma con una especie de arrullo quejumbroso, en lenguaje humano le preguntó al hortelano.

¿Qué hace mi esposo?

Hortelano. Jugando y chariseando con su mujer. Paloma. ¿La negra conga? Hortelano. Con su hijo.

Paloma. ¿Y mi hijo? Hortelano. Ahorando.

Paloma. Lloro, llora hijo mio que así llora tu triste madre en los campos solos; agitó sus alas como a señal de despedida, y se perdió en el azul del infinito.

El hortelano contó a su patrón aquella extraña aparición, y éste le aconsejó que colocase pega en donde la paloma solía asentarse, en efecto así lo hizo.

Al siguiente día volvió el avejilla

Zueca No 117 - San Pablo - San Luis

tar



a posarce en donde se le había colocado pega, y después de hacer la misma pregunta al portelano del día anterior, quiso remontar el ruelo y quedó pegada.

Entonces, el hotelero la tomó llevándose la a su patria, la negra que sabía el misterio estaba apuradísima y pedía en insistencia que matasen la paloma por que ella tenía grandes deseos de comer carne de esa clase de aves.

El esposo que la había tomado a la palomita entre sus manos, le pasaba distraidamente los dedos por la cabecita, cuando notó que en ella había una especie de espiritita que de un tirón la sacó de su lugar, saltando al suelo la hermosa mujer que encontró en la granada.

Se sucedieron escenas conmovedoras, el esposo con gran emoción tomó en sus brazos a la compañera de su día, el hijo corrió a cobijarse en el regazo de su madre. Todos derramaban lágrimas de felicidad, menos <sup>la negra</sup> que permanecía como atorada en un rincón del aposento.

Entonces, dijo el esposo; a ésta hay que castigarla por hechicera, mandó a traer cuatro potros de los más ariscos, y le hizo atar a la negra de la cincha de los animales, los que espantados hicieron descuartizándola.

Las malos compañeros  
Cierta vez se habían reunido, tres  
niños perversos, y con ellos un niño  
bueno, los cuales, salieron a hacer pi-  
lleria, por el campo, encontrando  
en la espesura de un bosque un  
enorme burro negro.

Uno de los niños, que era el que te-  
nia más diablura, irritó a  
los otros a que subiesen en aquel  
asno que al parecer debía ser  
muy manso.

Uniendo la palabra a la acción, sal-  
tó el primero en la bestia.

Los demás niños, uno por uno, hi-  
cieron lo mismo, a medida que  
más niños montaban en el asno  
más se alargaba. Por último que  
dó el niño bueno que saltó ca-  
si en la colita del asno, miró  
hacia adelante y notó que era de  
masiado largo aquel animal  
a la simple vista a quello niño  
formaban una especie de cascá.  
Aquel niño bueno que jamás cometió  
una falta, sintió que dentro del  
asno agitárase algo así como  
un volcán que muere las paredes  
de la costra terrestre, buscando  
la salida para hacer erupción  
& impensadamente gritó: "¡Noé  
Maria que burro largo!" Entonces aque-  
lla bestia con hizo explosión como una  
bomba tirando a los niños por el aire

Enciclopedia No 117 - San Pablo, J. Luis

y cubriendo el espacio con una densa ca-  
ya de humo y de vapores que oían  
la ayque.

Parada la emoción, los niños a cada uno  
tomó tristemente el camino de su casa  
haciendo juramento de que no volverían a  
andar de holgazanes por los campos.

San Pablo (Yud) San Luis.  
 Escuela Nacional, n.º 117.  
 Director Bernabé Vera.  
 Nombre de la persona - Luis Aguirre  
 Edad - (9 años) -

- (IIc) - Refranes -
- 1.º } Gan ladrón es el que mata como
  - 2.º } el que tiene de la pata.
  - 2.º } No se puede orinar contra el viento.
  - 3.º } El que se enoja no moja ni pita el
  - garro de hoja
  - 4.º } Primero está la obligación y después la
  - devocción.
  - 5.º } Toda escoba nueva barre bien.
  - 6.º } No he visto perdiz en árbol, ni ave
  - fuera volando.
  - 7.º } Haced la prueba y veris que ayuda.
  - 8.º } La ocasión hace al ladrón.
  - 9.º } Cuando la rama es larga, no hay rama
  - fuera que no caiga.
  - 10.º } No come los huesos por no tirar
  - la cáscara.
  - 11.º } Feliz el pastor que alcanza los me
  - nudos de la panza.
  - 12.º } No hay duro que no se ablande.
  - 13.º } Pita solito como avestruz contra un sero.
  - 14.º } Por más giro no me va ha comer la guaca.
  - 15.º } A donde a de ir el buey que no tire.
  - 16.º } Mientras los gatos peleán, los ratones se
  - comen el queso.
  - 17.º } Con la boca y un dedo, no se hace un potero.

18. No es toro en rodos ajeno.
19. Dejenlo al triste llorar, y al gozo cuidar lo ajeno.
20. Dejen la bola rodar que algun dia se ha de parar.
21. Algun dia ha de ser verano, y han de madurar los duranos.
22. No se vaya volver la raca, toro.
23. Me gusta querer lo ajeno por verle la trueca al dueño.
24. Cuando quiero, quiero mucho; cuando olvido, olvido presto, cuando me andan por dejar, antes que me dejen, dejo.
25. A golpes se hacen los hombres.
26. Al raptar un cerro de tuna, iguales nomás como de fortuna.
27. El que se muere se entira.
28. Se hace el chanchito renco.
29. Son pera, que maduran tarde.
30. No hay mezzuino que no tenga a quien dar.
31. Qué le vamos hacer al dolor cuando remedio no tiene.
32. Ha sido pero el remedio que la enfermedad.
33. Alabate cola que no hay quien te coma.
34. Cada niña alaba su madeja.
35. No hay que contar los corderos antes de la parición.
36. Largo mi mula y ensillo mi macho.
37. Anda como bola sin manija.
38. Maldición de burro nunca alcanza.
39. Uno anda siempre de la cuenta al peltigo.
40. Así dicen las perdices que cantan por di verticee -

San Pablo (Jud) (San Luis)  
 Escuela Nacional - No 117  
 Director. Bernabé Vera  
 Nombre de la persona que narró. Pablo Albano  
 Edad. 89 años

## (Ile) Refranes -

1. En boca cerrada no entran moscas.
2. De tal palo tal astilla.
3. Al mejor monte van a cortar leña.
4. Carbón que ha sido brasa a poco que lo soplan queda encendido.
5. A otro perro con ese hueso.
6. Furo corrido no escapa por tillo.
7. Perro que ladra no muerde.
8. Ya necesidad tiene cara de hereje.
9. El buey llerdo toma el agua turbia.
10. No por mucho madruga amanece más temprano.
11. Trás de la soga va la caldera.
12. El que pega una vez, pegados vees.
13. En una tropa larga no falta un buey corneta.
14. Por lo más delgado se corta el hilo.
15. Más vale una perdiz en la mano que dos volando.
16. Ya dicha dura, lo que dura un cordero gordo en la majada de un pobre.
17. La paja en ojo ajeno es reparable pero en el propio no.
18. Vibora con vibora no se pican.
19. Matame que te mataré.
20. No hay sabado sin sol, ni vieja sin su dolor.
21. Soy como el avestruj que toma agua cuando ven viento.

### Adivinanzas

1. Una vieja tintiloca con la barriga en la boca. (guitarra)
2. Yargo y liso como la vara de la justicia. (libra)
3. Ancho y bola yontacho en la cola. (quirquincho)
4. Tapa sobre tapa corazón de vaca. (Panel)
5. Fuente sobre puente, pueblito de mala gente. (briso, panel)
6. Yargo y angosto como el mes de agosto. (El camino)
7. Campa blanca, semilla negra, cineo Toro, y una ternera. (el papel, la tinta, los dedos y la pluma)
8. Andá y vení que si no venís que será de mí.  
(Ya respiración)
9. ¿Ee está dando y no lo vis. (aire)
10. Pansa para atrás, lomo para adelante. (Ya pierna)
11. Un diputado amontajado, culito colorado. (Tela)
12. Dos peludos y un pelado, con otro apuntando al lado. (El arado)
13. Ponte, que la madre marca el hijo anda por la calle. (El turno)
14. Cortarlo puede, rasgarlo no puede. (pelo)
15. En el campo verdea y en las casas culebrea. (La escoba)
16. Cuando chiquito, verdecito, cuando más grande cito negroito, cuando más grande coloradito. (El ají)
17. Va al campo anda los gritos, viene a las casas queda callado. (El hacha)
18. Iba por un caminito y encontré un arbolito con doce gajitos, cada gajito tiene su nidito, cada nidito tiene su nombre. Adivina si es hombre. (El año, los meses, y los días)
19. Va para el campo, cara para las casas, viene para las casas, cara para el campo. (Asientos de la cabra)
20. Una seguidita mora con los rienditos en la cola. (La aguja)
21. Corría correría como granito de anís, todo el mundo lo andará, y nunca lo alcanzá. (el sol)

2  
2  
2  
2  
2  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37

Merced " San Pablo (Jud)

22. Tengo un negro con siete agujeros. (Los ojos, los  
oídos, la nariz, y la boca)
23. Con un chiquito se llena la casa. (La luz)
24. Detrás de aquella loma entró un machito carga-  
do y salió descargado. (La cuchara con comida)
25. Una negra con un ojo mata liendres y piojos. (La planda)
26. Detrás de aquel monte espeso brama un  
toro sin pescuezo. (La tormenta)
27. Tenía un toro, y me quedé sin el toro; no lo  
he comido, ni lo he perdido, ni lo he ren-  
dido, ni se a muerto, y quedé sin el toro. (El  
toro cuando lo castran)
28. Era y no era, el que no adivinara burro  
era. (La era)
29. Fui al monte y corté un palo, vine a las casa  
y lo dejé parado. (El montero)
30. Verde como loro, bravo como toro. (El torojil  
el tronjil).
31. Mi principio está en un punto, mi fin  
en un punto está; cualquiera que me  
nombré, me ha de nombrar la mitad.  
(Ya media)
32. Una vieja con un diente llama Toda  
su gente. (La campana)
33. Pasa el agua y no se moja. (La sombra)
34. Se entra a el agua y no se moja.  
(El potrillo en el vientre de la zega)
35. Te la tuerco, te la mojo, y te la sam-  
pro en el ojo. (La aguja y el hilo)
36. Me reseo el pupo y me muero de  
gusto. (Ya guitarra)
37. Va al monte y no partea, y viene  
al qua; entra al agua, y no toma  
agua. (El cercero de las zegas ma-  
drinas)

San Pablos (Luz)  
117 -  
Ereola "

una  
rela)

pele)

la, cabra  
la.

leama



- 38. Cuando chiquito peludito, cuando grandeito peladito. (El durazno)
- 39. Ud ponga su fondo, yo pongomi largo, me niemo la cola haber si hacemos algo. (El mortero, la mano, la que muele)
- 40. Entre una sierrita hay una flor, colorada; llueva o no llueva, siempre está mojada. (La lengua)
- 41. En el campo verde, nace, y nace en buen parecer, tiene dientes, no come, y a muchos quita el comer. (El peine)
- 42. Meto lo duro en lo blando y las dos salen colgando. (Las orejas)
- 43. Tan alto que quieres ser, que al cielo quieres llegar, las estrellas se están riendo del golpe que va a llevar. (El álamo)
- 44. Adivinanza bolansa que no tiene tripa, ni panza. (La balanza)
- 45. Largo, largo como lazo, redondo como cedazo. (El pozo balde y la roca)
- 46. Blancos, barranco, calzoncillos blancos. (La ventura)
- 47. En blanco pañal nací, en verde me cautivé, fueron tantos mis trabajos que amarillo quedé. (La naranja)
- 48. Con el pico, pica, y con la cola tira. (La aguja o hilo)
- 49. Va y viene y en el camino se entretiene. (La hormiga)
- 50. De lejos me traen preso y amarrado, con el destino de ser quemado. (El manojo de Tabaco)

51-

San Pablo (Lud), San Luis, 26

Escuela Nacional N<sup>o</sup> 117

Director - Bernabé Vera

Adolfo Escudero -

Edad - 58 años -

- ( Ile ) Refranes -
- 1 { A los mil membrillos se me amorti-  
gua una muela.
  - 2 { No hay que decir de esta agua no he  
de beber que lo solo es alcan-  
ci ver es el porvenir.
  - 3 { Para el fuego no hay viejo, cerdo  
ni muchacho entretenido.
  - 4 { Tra la vaina para un viejo.
  - 5 { Te gusta la breva pelada.
  - 6 { Sacar la brasa con mano ajena.
  - 7 { Girar la piedra y esconder  
lo meno.
  - 8 { Al freer los huevos se ve la grasa  
que entra.
  - 9 { El que no corre, vuela.
  - 10 { Rio que suena, agua trial.
  - 11 { Agarrate Catalina que vamos a galopar.
  - 12 { Mas el ruido que las nueces.
  - 13 { Mientras más tiene, más quiere.
  - 14 { Raya, raya con la cabra raya.
  - 15 { Cuando no les conviene hacer la ruta  
gorda.
  - 16 { La habladuria para, y el provecho  
queda en casa.
  - 17 { En la huella andamos.
  - 18 { Son de cobre las palabras de un pobre.
  - 19 { Te gusta lo dulce menos lo amargo.
  - 20 { Sacate era carnicita de los dientes.

- 27/ Come callado una vez que has hallado.
- 22/ Pueblo chico, infierno grande.
- 23/ No es para todos la bota de potio.
- 24/ Es igual, se corta la cincha, que da el pegual.
- 25/ Hay que estirarse hasta donde dan la cobijas.
- 26/ No hay atajo sin trabajos.
- 27/ Esa era harina de otro costal.
- 28/ No es tan fácil dormir sin sueño.
- 29/ No es esa la madre del cordero.
- 30/ Ya me dijiste.
- 31/ Se está haciendo el borrego de buena lana.
- 32/ Qué más se quiere el sayo que flo tiren al agua.
- 33/ El hombre no ha de ser zorro ni cuando duerme.
- 34/ El diablo no duerme.
- 35/ Qui paga el diablo a quien bien le sirve.
- 36/ Me gusta la chicha en venta, el aguardiente en botella, no me dé el hueso de la pata, y déme la tumba que quiera.
- 37- ¡No te digo planta de trigo!
- 38- Guay, guay, porotos con maíz.
- 39/ Más pierde el burro en la primavera.
- 40/ Has alegría de un pobre, más tarde serán pesares.
- 41/ Quien se acorta cantando se le van la llorando.
- 42/ Remos caras, pero no corazones.
- 43- Ni al cura se le paga adelantado.
- 44- Tiene más plata que el cura de Renca.

- 45- { Noticias para tu narices.
- 46- { Para el pobre no hay pan duro.
- 47- { No pueden ver a un pobre con  
{ pedelins de plata.
- 48- { Si la envidia fuera Tiña, cuan-  
{ to Tiñoso no habría.
- 49- { Puesto en el yugo hay que tirar.
- 50- { Un viejo no te hace la pera.
- 51- { Al perro flaco no le faltan garrafats.
- 52- { No se le puede tomar ni con lana.
- 53- { No le duele pa que no le pegan  
{ en carne propia.
- 54- { Más bien rodear que rodar.
- 55- { Más bien arriar que llevar la  
{ carga.
- 56- { No hay un manso para ac-  
{ llorar un chicoano.
- 57- { A la que te criateis.
- 58- { Ya, bravata, no dan pa acobata.
- 59- { Más bien que digan, aquí dis-  
{ paro un dobar de, y no, aquí  
{ murió un corajudo.
- 60- { Los consejos no dan pa camisa.
- 61- { El zorro de viejo perderá la, unia,  
{ pero no las manas.
- 62- { En la confianza está el peligro.
- 63- { Las apariencias engañan y las  
{ suposiciones dañan.
- 64- { Los que no ven corazón no sienten.
- 65- { El estomago lleno corazón contento.
- 66- { Palo pegado, ni sio quitado.
- 67- { Las cumbres más elevadas se ven por los  
{ cielos.
- 68- { El que le guste el celeste que le cueste.

69. El que se viste con lo ajeno en la ca-  
 lla lo desnudan.
70. Se acabó el añil, se acabó tener.
71. Se le acabó el Tabaco.
72. Esa no es carne que se cocina de  
 un hervor.
73. Sigue la muela peliendo.
74. Ya está como el respin.
75. Cada uno sabe en donde le aque-  
 ta el zapato.
76. Por ahí van los tantos.
77. Yendo pial, si no se sale.
78. Roncaba como un potro.
79. Sobre mojado llorido.
80. Yloraba como una margarita.
81. Se está haciendo el trigo limpio.
82. La caridad por casa y después por  
 la ajena.
83. El vito, vive del zongo y el zongo  
 de su trabajo.
84. Quez viejo no agarra paso.
85. Se hace el charapi.
86. Se hace el zorro muerto.
87. Parece que no quiebra un tuero,  
 y para esto quiebra docena.
88. Es conocido el pichillo que lo va cazar el león.
89. No ha de ser tan osero el tigre como lo pintan.
90. Para mejor la cara hinchada.

Escuela Nacional no 117. (69)  
San Gallo Sud. San Luis  
Directa - Bernabé Vera  
Bruno e hijos  
Edad - 60 años.

28

(III A. b) "Canciones Populares,  
El sueño de un jaymin. (Canto)

Fuero un tiempo que de amor y amor,  
Bajo un cielo de colores habité  
¡Ay! que triste de ese sueño desperté.

Siento en mi alma solo empeño de llorar  
Fue un delirio de mi mente conetido  
Por un instante solamente de placer.

Cual ciego te adoraba con ardor,  
Extasiado contemplaba tu candor.

Adios estrella de mi esperanza  
Ya noche ya avanza  
Adios para siempre, adios.

El Carretero. (Canto)

No hay vida más desgraciada  
Que la del pobre carretero  
Con la picana en la mano  
Ya mando al buey delantero.

— — — delantero buey (un silbido.)  
(Cantando) Jaraila, Jaraila etc.

Compañero de mi vida  
Cuidado con esa vuelta  
No se me quiebre el púrtigo  
Y quiebre ese buey corneta  
Corneta delantero, buey viejo.

— (un silbido)  
(Cantando) Jaraila delantero buey.

(70)

Compañero, de mi vida,  
Cuidado con esa naranja  
No se me quiebre la rueda  
Y quiebre ese buey cola blanca.

Naranja, delantero buey viejo (un silbido)  
(Cantando) Yaraila, delantero buey.  
Yaraila, Carailala.

x x x x x x x x x x x x x

Yali de San Louis

Con dirección a mi casa, (delantera),  
Mi mujer estará diciendo..... delantera buey viejo.  
Mi marido traerá naranja,  
--- naranja, naranja,  
(Cantando) Yaraila, delantera buey

" - Fin - "

El pañuelo (canto)

Para recuerdo de ti  
Fue el pañuelo que me diste,  
En mi poder ya no existe,  
Bien sabes que lo perdí.  
Que tristeza para mí  
una pérdida tan triste  
ya que gusto no tuviste  
cuando me lo diste,  
Jamás me puedo olvidar  
del pañuelo que me diste.  
En él yo me enamoré,  
Y era todo mi contento.  
De uno a otro momento  
de mi mano se perdió  
un amigo preguntó:  
Fu pañuelo lo perdiste?  
Y yo le contesté muy triste

Perdi mi places y gloria  
Pero tendré en la memoria  
El pañuelo que me diste.  
A Todos yo les pregunto,  
Con tristeza y desconuelo  
Quien me habrá visto un pañuelo  
Marcado en las cuatro punta,  
Uno y otro se preguntan,  
Si me si tú lo viste,  
Otro dice que ya no existe,  
Para siempre se perdió,  
Tama, me olvidare  
Del pañuelo que me diste.

hido)

viejo.



San Pablo (Jud) San Luis  
 Escuela Nacional no 117 -  
 Director. Bernabé Vera  
 Patricia de Becerra -  
 Edad - 65 años -

(III.º C) Canciones infantiles, que cantan  
 habitualmente los niños o las madres.  
Canciones que habitualmente cantan las madres  
a sus hijos para hacerlos dormir.

Arurú mi niño  
 Arurú mi sol  
 Arurú pedazo de mi corazón.

Quírmete ninito  
 Que tengo que hacer,  
 lavar los pañales  
 y sentarme a coser.

- Fin -

Doña Santana / por qué llora el niño? /  
 Por una manzana / que se la ha perdido! /  
 Cállate ninito / yo te daré dos! /  
 Una para el niño / y otra para vos!

Este niño lindo,  
 se quiere dormir,  
 tiéndale la cama,  
 en un tronchil

Alá mimutaca / que parió la gata, /  
 cuatro pericots / y una garrapata.

Canciones que cantan habitualmente o can

(73)

Taban antiguamente en los velorios de  
los angeles, o criatura, de pocos años que  
hubieren muerto. Velorio del angelito (larga)

Angelito que te vas  
con una gota de sangre,  
en el cielo y la tierra  
rogad por padre y madre.

Angelito que te vas  
con una gota de vino,  
en el cielo y en la tierra  
rogad por tus padrinos.

Angelito que te vas  
con una flor en las manos,  
en el cielo y en la tierra  
rogad por tus hermanos.

de  
que

San Pablo (Jud) San Luis  
Escuela Nacional No 117  
Directora Bernalde Vera  
Natalia de Gonzales  
Edad - 85 años

(III°B) Danzas populares, con o sin acompañamiento de canto.

"El para calle". Danza con acompañamiento de canto.

"Los versos")

1° Tengo una petaguita  
Para ir echando  
Pena y placeres  
Que me vais dando.

X X X X X X X

2° Pero algún día, pero algún día,  
He de abrir mi petaguita.  
Ya de estar vacía.

X X X X X X X X X X

3° Entre cortinas verdes  
Y azules rejas,  
Estaban dos amantes,  
Dándose queja

X X X X X X X X

(. Ire decian, se decian  
si con la muerte se cri-  
darian.)

4° Todo al contrario,  
Todo al contrario,  
No hay hombre que no sea,  
Falso y falsario.

X X X X X X X X X X

5° No hay calle que no tenga  
Vuelta en la esquina  
No hay niña que no sea  
Constante y fina

Papeles son papeles,  
Cartas son cartas,  
Yos palabra, de hombre  
Todas son falsas. Fin

Ya danza del "Casa Calle",  
Ya bailan entre dos, tomándose  
como en la polca, dando el hom-  
bre dos pasos para atrás, con un  
pie; y luego otros dos con el otro  
pie; la mujer lo sigue en la mis-  
ma forma.

Juego hace corrida para los lados,  
como una especie de trote y des-  
pués vuelto entero.

„Ya Mariguita“ (Baile) (Corta  
(Los versos) / Mariguita muellacha

Fu madre viene,  
Fu madre viene,  
Echale una mentira  
Antes que llegue.

Initivo, initivo.  
XXXXXXXXXXXX

Morenito me dice  
La santiaguena,  
Otra vez que me diga  
Me he de ir con ella.

Ya danza. Ya Mariguita se baila  
al principio escobillando en el mismo  
lugar, y cuando va en la parte del  
verso que dice „echale una mentira“,  
cambian de lugar, el hombre se colo-

Exemplar no. 117 - Yan Pablo (Lud.) J. y...

ca en donde está la mujer, y ésta en donde está el hombre, agitando el pañuelo al mismo tiempo ambos. Después en la parte que dice el verso „initiro, initiro, hombre y mujer, se cruzan, ambos escobillando. Después dan una vuelta redonda. „Ya Chacarera, (Baile acompañado de canto)

(Los versos)

Chacarera Chacarera Chacarera del chaeral,  
Cuidame bien esta Chacra  
Te daré para un costal.

Chacarera Chacarera Chacarera boca calle,  
Con la manomla cadira  
Por aquí no para nadie.

Chacarera Chacarera Chacarera de la loma  
Cuidame bien esta Chacra  
Chacarera copetona.

Yaraila, laraila, laraila. (cantando)  
Ya danza. Cuando el guitarrero principia a cantar, los bailarines rompen el baile escobillando, agitando el pañuelo, y cuando aquel deja de cantar los que bailan prosiguen la danza acompañandola de castanetas.

En la parte del último verso en donde canta el guitarrero, el laraila laraila los bailarines dan tres vueltas rápidas y un tray del otro hasta quedar la mujer en donde estaba el hombre, y éste en donde estaba aquella en la 1<sup>a</sup>. En la 2<sup>a</sup> vuelta se cambian, igualmente en la 3<sup>a</sup> vuelta.

(III<sup>o</sup>B) Danzas populares con acompañamiento de canto.

"El Triunfo"

Los versos - Este es el triunfo señores, de la mujer  
Tan bonito que lo hacen cuando ellas quieren,  
"Las mujeres"

Flan<sup>"</sup> visto<sup>"</sup> volar<sup>"</sup> un<sup>"</sup> sajo<sup>"</sup>  
del medio de la laguna,  
y se asustaban los patos,  
al verlo volar sin pluma.

Al<sup>"</sup> en<sup>"</sup> la<sup>"</sup> villa<sup>"</sup> de<sup>"</sup> la<sup>"</sup> mar,  
estaba un sajo,  
uno con otro  
se pantalón y bota de otro.  
el pantalón  
"laraila, laraila laraila."

ya danza. Cuando el guitarrero principia a cantar, los bailarines rompen el baile haciendo castanetas, cuando aquel deja de cantar, la pareja prosigue bailando agitando el pañuelo.  
En el último verso en el laraila los bailarines dan tres vueltas rápidas.

Otros versos del triunfo -  
Este es el triunfo mi alma,  
Triunfo triunfante,  
Triunfo Triunfante.  
Se me cansó el caballo,  
marché de infante,  
marché de infante.

Jan. Pablo (Yud) Jan Luis  
Escuela Nacional No. 114  
Directo - Bernabé Vera  
Guillermo Becerra  
Edad - 72 años -

(III. B) Danzas populares con acompañamiento de canto.

El gato con relaciones. Danza con canto. Los versos que el guitarrero suele cantar. Los gatitos de casa

son cazadores,  
en la orilla del fuego

Cazan carbones

un rey que fui norio

perdi el rosario,

otro rey que lo sea,

pondré cuidado.

Pitar cigarros de hoja,

comparó el mundo,

por que todo se vuelve

ceniza y humo.

La danza. Se baila entre dos, cuando el guitarrero principia a cantar, la pareja principia a bailar haciendo coque y tabieta, cuando el músico suspende la guitarra, los que danzan se detienen y entonces el hombre le dice una relación a la mujer. Hombre - dicen que las teladas

secan los guijos,  
por eso me voy secando  
con los amores tuyos.

El guitarrero prosigue la música y el canto, la pareja principia a bailar y cuando aquel detiene la música

la mujer le dice una relación al hombre.  
 Mujer - Si mi madre, no me casa  
 este domingo que viene,  
 prendo fuego a la casa  
 con todo lo que tiene.

Figue la música y cuando la sus-  
 penden, el hombre dice una rela-  
 ción a la mujer. Hombre - Soy como la  
 cata verde

que canto en la primavera,  
 yo no pago quito a nadie  
 para que me quiera.

Luego sigue la música y al suspenderla,  
 la mujer dice una relación. Toca la  
 música para que baile la mujer con  
 el hombre; y en cada intervalo de la  
 suspensión de la música es uni-  
 camente para que ambos, según al que  
 le toque diga una relación.

La mujer - Todos los hombres son malos,  
 lo digo porque lo siento  
 si alguno me está escuchando  
 me dirá que no siento.

En esa forma se continúa la danza, has-  
 ta que algunos de los bailarines es renci-  
 do, es decir, no sepa más relaciones  
 para contestar a su contricante.

### La refalosa

Los versos - Bien haiga la piedra lisa  
 que en ella me refalé,  
 Bien haiga la niña linda  
 que en ella me enamoré.

La danza - Como su nombre lo indica,  
 la refalosa se baila, hombre y mujer,



como si fueren resfaldando, una  
continua serie de mudanzas.

### Ya quella

Los versos - A la quellita, quella,  
desen la mano,  
como se dan la pluma  
los escribanos.  
A la quellita, quella,  
desen los dedos,  
como se dan  
los picos los teros-teros.  
Laraila, laraila etc.

La danza - La bailan entre dos, cuando el guitarrero principia a cantar, el hombre y la mujer principian a bailar, escobillando (zapateando) hasta que el guitarrero deja de cantar, cuando este deja de cantar los danzantes siguen bailando pero haciendo castañetas.

En la parte del verso que dice, "desen la mano," los danzantes se dan la mano, y efectúan una vuelta a la derecha; y en la <sup>parte</sup> del verso que dice "desen los dedos," se vuelven a darse la otra mano, y dan una vuelta en signo contrario a la primera.

En el laraila, laraila, los bailarines dan tres vueltas redondas y rápidas.

San Pablo (Jud) - San Luis  
 Escuela Nacional, nº 117  
 Director Bernabé Vera  
 Evangelito Gallero  
 Edad - 70 años

"Las locas del Algarrobal"

(I.º A. h) (Brujería) - Acontecimiento real.

Corría los albores del año 1894, un acontecimiento único en los anales de estos lugares, se desarrollaba en el lugar llamado el "Algarrobal".

Como un huracán corrió la noticia de que en una casa del ante mencionado vecindario se habían enloquecido más de diez ochos personas, entre mujeres y hombres. He aquí la historia:

En la casa de una mujer llamada Reimunda Castillo, vivía una muchacha llamada Gertrudis Velches, que iba hacia salida y toda la tarde para dentro de una quebrada en donde decía que se le aparecía un ángel, el que le manifestaba que se aproximaba el fin del mundo, y por lo tanto era necesario pensar únicamente en la otra vida. La dueña de casa (Reimunda) con esto, dispuso seguir una novena, a la que asistían muchas familias del lugar. Al terminarse (la novena) fueron invitados los vecinos para una cena y por consiguiente para un baile. Al terminar la cena varias familias quisieron retirarse pero los dueños de casa, y algunos otros, se opusieron a

Fundamente, colocandoc como como guardia de ella, a un tal Vicente Castillo hermano de la mujer dueña de casa.

Pocos minutos después comenzaron a servir licor, y varias personas se resistieron a beberlo, entre ellos dos niños y un joven de apellido Amaya; todos los demás que tomaron del néctar perdieron la razón, y principiaron a cometer toda clase de temeridades, hombres y mujeres, se desnudaban, aquellos se ponían la bata de esta, y esta la prenda de los hombres.

Dicen los que presenciaron esta escena (que pudieron escapar en un momento que abrieron la puerta) que de una de las esquinas de la casa salió un enorme víbora que se enroscaba en las personas, y sobre todo en una niña llamada sudona Mercari el cual se le había enroscado en el cuello, y que a duras penas los demás chicos pudieron sacárselo cubriéndole la cabeza al reptil con un trapo negro.

Esta niña sudona Mercari (señora ahora) dicen que llevó a la novena una criaturita como de dos años que se la habían dejado unos parientes para despecharlo.

Cuando todos o la mayoría de los presentes estaban locos, la diosa, situó lo que le habían dado a la dueña de

Casa, manifestó ésta que aquella criatura debía ser sacrificada para la salvación del alma de los demás, estando ahí presente el abuelo del niño.

¡Cual no sería la enajenación mental de estos seres que todo estaban de acuerdo con lo manifestado por la diosa, inclusive la Tía y el abuelo de la víctima!

Y aquella criatura inocente, fue ahogada en presencia de todos, mirándolo como la cosa más natural, como si se tratase de quitar la vida a un cabrito. Después de muerto le quemaron un brazo, e hicieron un hueco en el medio de la casa, y ahí lo colocaron, además le pusieron también tortas, puros, pellers, es decir para que emillase un caballo en la otra vida.

En un momento que abrieron la puerta de la casa, entró a la pieza un perro negro de pelo brillante cual seda, de ojos chispeantes, que miraba uno a uno de los presentes, y en ese mismo instante logró salir una joven que disparó por entre los árboles como desfavorecida amaneciendo al otro día con grandes rasguños producidos por las espigas y ramas del bosque.

Todos los que quedaron en la casa estaban locos al remate, al extremo de que hombres y mujeres andaban como Adán y Eva cuando moraban en el "Paraiso Terrenal".

Estos locos permanecieron por espacio de cinco días y cinco noches, a puerta cerrada, alarmados los vecinos, y también los que lograron salir de la casa, dieron cuenta a la policía del antiguo pueblito de Renea.

De Renea vino el Comisario Ciriaeo Ochoa con dos agentes, los que llegaron al lugar del suceso y trataron de penetrar en la casa. Los locos estaban armados con palos, el primer paso que dieron en el umbral de la puerta los representantes de la justicia fueron recibidos a garrotazos, prostrándose en tierra al Comisario, salvándose milagrosamente de ser ultimado por aquella persona fuera de sí.

Viendo el Comisario Ochoa que era incapaz para dominar a diez y ocho locos furiosos, regresó a Renea, y se formó una comisión de vecinos para acompañar a la policía, y se encaminaron de nuevo al lugar del suceso acompañado por el cura del pueblo St. José Marini.

De nuevo en la casa de los locos, la comisión y la policía a número de cuarenta hombres rodearon la casa, les voltearon la puerta, y cuando vieron al cura, la diosa que decía: ahí viene el diablo viejo, e invitaba a los demás para que oraran.

De entre los hombres de la Comisión algunos se colocaron a ambos lados de la puerta, y el loco que sacaba la cabeza era agarrado, sacado afuera después de sostener una verdadera batalla;

y luego manecado. Para llevarlos a Rencos los colocaron en carro, a la mayoría de aquellos, infortunados.

Después se les instruyó un sumario y a los más cumplidos se los despartió a San Luis, logrando salir del Buen Pastor y de la cárcel después de muchos años de prisión.

San Pablo (Tud) San Luis  
 Escuela Nacional No. 117  
 Director Bernabé Vera  
 Nombre de quien nació - Lucía de González  
 Edad - 88 años.

IIa) Tradiciones populares.  
 "La cautiva"

Durante una invasión, los indios pampas se llevaron cautiva a una mujer llamada Nutiosa Day, la que permaneció por más de cuatro años entre los salvajes.

Segun confesión de la misma mujer durante ese lapso de tiempo, jamás la dejaron sola, cuando los indios se iban a dar algún malon <sup>se</sup> quedaba uno para que la cuidase.

Si alguna vez notaba en sus rostros señales de que hubiese llorado, <sup>indio</sup> el indio que la tenía, se enojaba y la amenazaba matarla a lanzazos.

Pasados los cuatro años, el indio pareció que le tenía más confianza a su prisionera, y no creía que esta pretendiera volver a su tierra. La pobre mujer había sido casi mártir y su único pensamiento era de volver a su querido pago en donde había dejado una madre muy anciana.

Sigilosamente principió a preparar su viaje, y para tener alimen-

Tos, y para no perecer de hambre en el camino, la mujercita molía charqui o lo reducía a polvo, en escondida de los indios, en ataditos los enterraba en su garganta, seguros hasta que se presentase la oportunidad de poder eradicarse. Esta no tardó en presentarse, y su pro por boca de una india, de que los salvajes saldrían en una fecha determinada, y demorarían lo menos tres días.

Ya noche en que los indios salieron de sus toldos, Grutuosá tomó la dirección de su pago, con el atadito de charqui y sebo molido, caminando todo la noche, y casi todo el día siguiente, y en esa forma siguió su via cruz.

Cuando presentía algún peligro se cuba los médanos, y ahí se enterraba hasta que sus pulmones la obligaban a sacar la cabeza para aspirar el aire puro de aquella soledad inmensa, de la pampa solitaria de los tiempos heroicos.

Una vez que notó una polvareda que llevaba la misma dirección que ella recurrió a su recurso favorito enterrándose como las mulitas hasta quedar bien cobijada por una capa de la madre tierra y esperó larga hora, que fueron de suprema angustia. Calculando de que hubiese pasado el peligro prosiguió su camino duran-



Te varios días, faltándole por el timo el alimento necesario, viéndose obligada a comer raíces y otros por el barro que encontraba en su trayecto, por fin logró llegar al pueblo de Achira después de increíbles sufrimientos.

Esta pobre mujer con la planta de los pies chorriando sangre, demuda y casi muerta de hambre, puso en alarma a los pocos pobladores de Achira, que a la primera vista la tomaron por una loca.

Personas caritativas la acogieron en su casa, proporcionándole alguna ropa para que cubriese su cuerpo, y con que saciara el hambre y la sed, que ya estaban haciendo efecto en aquella constitución de pielro.

Otros se encargaron de conducirla a su pago.

Según la tradición es el único caso de cautivos que volvió a su pago de los cientos que se llevaron los indios en sus continuas invasiones.

San Pablo (Jud.) San Luis  
 Escuela Nacional No 117  
 Director Bernabé Vera  
 Persona que dio los datos. Claro Pérez  
 Edad. 60 años

(III A. a) Romances, poesías populares  
 de género militar o épico, que con-  
 tienen escenas, episodios, luchas, co-  
 tumbrés, etc. de las invasiones, inglesa,  
 guerra de la independencia etc, etc.  
 p. Romances.

Cuando Dios <sup>hizo</sup> hizo este mundo,  
 yo fui nacido en antaño,  
 yo fui nacido mil veces,  
 vi nacer a las estrellas  
 y anduve junto con ellas;  
 otro subió y yo bajé  
 y a los ángeles hablé  
 y no supieron quien era.

(Claro) El árbol destrojado  
 Soy un árbol destrojado  
 por que el tiempo me hizo mal,  
 sólo me resta llorar  
 al recordar lo pasado.  
 Cuando era de hojas cargado,  
 las aves venían frecuentes  
 a mis gajos sañamente,  
 a arrojár sus niditos,  
 y hoy que me ven marchito  
 me miran indiferente.  
 Mis verdes hojas perdí  
 mi corteza no reverdece.

mis brotes tampoco crecer,  
¡Seré el que ante quise  
el árbol al tiempo espera  
el riego del hortelano  
por que espera el buen verano,  
¡su hermosa primavera.  
Con el tiempo yo pudiera  
regar una pobre planta,  
de ese modo se levanta  
y es como puede florecer  
como suele suceder  
que el más caído se levanta.

(d). Poesías populares, de género militar.  
Los indios

Eso de la media noche  
y eso de parte del día,  
ya los vino la noticia  
que la indiada se venía.

Eso de la media noche  
ya nos vino la del viento,  
que la indiada se hallaba,  
en el lugar del conocimiento.

Ya mandaron los bombardos  
para salir de esta duda,  
ya que los divisaron  
formados en tres columnas.

Don Nicolás Chacón  
lo ponderan de valor  
cuando divide la indiada  
se votaba el guarapón.

No me quisiera acordar  
de los cantos que salimos,  
y de la acción que perdimos  
en el pozo del Chañar.

Las pajas sirven de vela,  
y la Tierra de candeleros,  
para velar estos cuerpos,  
las estrellas y el lucero.

(d) Epoca: Ya tiranía. Rosas -  
Del otro lado han mandado  
los de opinión venenosa,  
una Caja de regalo,  
para fusilar a Rosa.

El 25 de Mayo  
dijo doña Manuelita;  
por ser día de mi santo  
abri la Caja Tatita.

Rosa, como es federal,  
la recibió muy atento,  
esta caja se ha de abrir  
pero no de ser a su tiempo.

Carta N° 777 - San Pablo Sud. S. Luis.

**FOJA EN  
BLANCO**



San Pablo (Ind) - San Luis  
 Escuela Nacional, nº 417.  
 Director Fernabé Vera  
 Quien dió los datos. Florinda de Diaz.  
 Edad 59 años.

### Remedios Caseros.

- 1º Para estancar la sangre de una herida se toma una cierta cantidad de tela de araña, se la hace hervir en aceite ó grasa de puma, luego se aplica en la parte por donde mana la sangre. El trapo quemado y la pluma, da también buen resultado en los mismos casos.
- 2- Para hacer bajar la fiebre se da al enfermo una infusión de raíz de duraznillo ó palque, con almidón de trigo, y un poco de sal, hace el efecto de purgante.
- 3- Para curar la disenteria se le da al enfermo una infusión de corteza de quindo con almidón tostado.
- 4- Para curar los dolores de estomago se da al enfermo té de flor de manzanilla.
- 5º Para curar la diarrea se le da al enfermo la siguiente preparación: se echa en un jarro un poco de leche de cabra, 3 pedritas blancas, y cáscara de granada, y se le hace hervir, cuando ya leche toma un color café se le da al paciente.
- 6- Para curar los dolores de cabeza, se forma un parche con hojas de hierba del sapo, brasa, apagada con aguardiente reducida a polvo, Tabaco y yerba mate.
- 7- Para hacer quitar la puntada por

ducida, por la pulmonía se coloca en la parte afectada fomentos, es decir trapos calientes.

8. Para curar la hidropesía se da al enfermo leche hervida con cebolla.

9. Para curar los dolores interiores, producidos por los golpes se toma un poco de salmuera.

10. Para curar los dolores de garganta se hace gárgara con sal fofstada.

11. Para curar los golpes interiores, en la caja del cuerpo, se da un puñito llanado quinpe con sal, toda la mañana.

12. Para la indigestión (curar) se da como purgante guano de burro. Se toma una cierta cantidad, se ata en un pedazo de tela, se le hace hervir en un poco de agua, es el líquido se cuele y se le da al enfermo.

13. Para curar la indigestión se da en igual forma que el anterior, es tiercol de perro.

14. Para curar los respiros se da al enfermo un sudor de borraja.

15. El Te de paico machos es bueno para curar la indigestión en los niños.

16. El Te de pelo de choco es bueno para las enfermedades de los riñones y de la vejiga, aumenta la emisión de orina, al mismo tiempo suaviza la vía urinaria.

17. Para purificar y enriquecer la sangre, se da a tomar Te o agua de raice de tener.



18. El te de eneldo es buena para combatir el flato.
19. La flor del aire es buena para la enfermedad del corazón.
20. La flor del naranjo (azahar) se da en te a la persona enferma del corazón.
21. La cepa de caballo (una hierba) es se cadra de humor, se utiliza para lavar las heridas, e igualmente el mirasol silvestre.
22. Para curar la picadura de las víboras se hace hervir en un poco de agua una plantita llamada porotillo. y de la infusión se le da de beber al paciente.
23. Para curar la picadura de araña etc (para combatir) se toma una plantita llamada verdoliga, se le muele, se revuelve o mezcla con leche de vaca y aceite (o sin aceite se le hace hervir, cuando está un poco espesa se forma una especie de cataplasma, se la coloca en la parte afectada.
24. La raíz de la planta llamada flor morada rescolada. con almíbar tostada dada en forma de te es buena para combatir la diarrea.
25. El agua hervida con molle molido y un poco de mostaza, sirve para dar pisada, es decir baños de pies, se da cuando hay síntomas de parálisis.
26. Un yuzito (herido con agua) llamado malvisco es bueno, dándole en forma de baño de asiento a la persona con diarrea.

27. Para detener la diarrea se usa una darta jada, de guiso arado, con ajicar.
28. Para los golpes, en la descarnita dura, se hace una pasta de ollin con grasa fina derretida, la cual se coloca en lana negra, y se pone en el miembro o parte del cuerpo afectada.
29. Para curar lo mismo accidente, se hace una pasta con suelda molida (suelda son una especie de bolitas o callos que estan adheridos al talló del Chatar) y grasa fina, la que se coloca en la parte dolida.
30. Para curar la hidropesia, se da al enfermo sudores de borraja, y fin un purgante de cen,
31. Para hacer bajar la fiebre se frota al enfermo con unto sin pal.

San Pablo (Jud) San Luis

Escuela Nacional, No. 117

Director Bernabé Vera

Persona que dió los datos. Modesto Sola

Edad - 54 años

Refranes, dichos, proverbios

- Los hombres son como los teros-teros, que gritan en una parte, y tienen los huevos en otra.

- Las ganan también sustentan.  
- De lejos tierra he venido, arrastrando mi capote, por solo verte a ver Carachenta en el ocote.

© - Da que negando, si después prestando.

- Es una pluma.

- Es más puta que las arañas.

- Digale las ribordas mora, ¡por que no pican ahora!

× Un claro, saca otro claro o si no quedan los dos.

× El pájaro que se llena se vuela.

- Cuando el cargüero se ladeca no para hasta que llega al suelo.

- Hay que buscarle el lado flaco.

- ¡Hdi! ¡juna, garugando y la pechuga sudando.

- Esta tiene más pecho que anca.

- Soy como el agua del río que mi amor me lleva al trote.

- A medida que va entrando se va pelando.

- Para ganar tiene que mascar hueso duro.
- Niña flor de poroto cuando la veo me alboroto.
- Niña flor de caña tu mirada no me engaña.
- Niña vertido colorado color de antojo ~~en~~ a donde estará su negro blanqueando el ojo.
- De cuanta cuando te quería eres una florcita morada ahora que no te quiero eres una panza pelada.
- ✕ Han refranista como burro refranista.
- ✕ Cuando vud va, yo vuelvo.
- No veis esa nube negra que viene cubriendo el monte, ahí te traigo retratado oreja de guardamonte.
- Andate papel volando, si te miran con desprecio, volvete papel llorando.
- ✕ Se hacia como charqui en las brasas.
- Redondo como ocote de macho.
- Aquí estamos entre dos peña, metidos.
- Bien va bagatar pólvora en carancho.
- ✕ Déjelo partir que engorde.
- ✕ Obligado muere el ahorcado.
- Se han juntado dos, el romadizo y latos.
- El que tiene anca tiene miedo.
- Se ensucio (cag...) como quirquincho en arganas.
- Anda de casa como en casa como aréstruz guacho.
- Due va del culó al pulso.

- Yo tienen como cabra en corral ajeno.
- El pedo no es como el agua florida.
- Al mal viento, buena cara!
- Comad mate con chocolate.
- Amad Tu Torta.

**CARÁTULA**  
**CON**  
**CORRECCIONES**